

Legados de saber sobre lo acuático: perspectiva pedagógica

Saúl
Franco
Betancur* 65

"Una gota de agua poderosa basta para crear un mundo y para disolver la noche. Para soñar el poder, basta una gota imaginada en profundidad. El agua así dinamizada es un germen; otorga a la vida un ímpetu inagotable".

(Gastón Bachelard. *El agua y los sueños.*)

*Me han traído una caracola.
Dentro le canta
un mar de mapa.
Mi corazón
se llena de agua.
Con pecesillos
de sombra y plata.
Me han traído una caracola.*

(Federico García Lorca. *Caracola*)

*Agua, te lo suplico
por este soñoliento enlace
de numéricas palabras
que te digo,
acuérdate de Borges,
tu nadador, tu amigo.
No faltes a mis labios en el
postrer momento.*

(Jorge Luis Borges. *Poema*)

*A la luz de las preguntas de dónde viene
el saber acuático y cómo se ha construido,
y desde una esfera estética, se
rastrea en este texto la relación
de diversas culturas con el agua en aspectos
múltiples -desde lo económico,
lo cosmogónico o lo higiénico, entre otros-
con el deseo de replantear la pedagogía
que esas actividades requieren
en nuestro medio.*

Hermoso y profundo contenido de potencia, creación, permanencia y poesía; hermoso contenido de vida. Que sea pues la reflexión desde estas categorías la que sirva de soporte y motivación al intento de iniciar una construcción amplia sobre este saber acuático, en la que se puedan conjugar la relación de diferentes culturas con el agua, con expresiones motrices acuáticas y la perspectiva pedagógica actual. Naturalmente, lo anterior no excluye la posibilidad de la

* Licenciado, profesor en el Instituto de educación física en la Universidad de Antioquia.

mirada estética. De esta manera se podría pensar en favorecer vías orientadas hacia *una cultura del agua*, hacia *una estética del agua*. Esto nos lo permite la vitalidad, movilidad e ímpetu que evocan sus imágenes. Esta primera entrega ubica los aspectos que participan en la construcción de este saber acuático en diversas culturas; se guía en fin por las preguntas: ¿de dónde viene ese saber?, ¿cómo se ha constituido?

Agua y movimiento

El agua ya existía en el universo hace 4.500 millones de años. Es más antigua que cualquier ser viviente y ha formado parte indisoluble de la evolución de la especie humana. En esa relación, los individuos dieron respuestas cada vez más complejas y ajustadas a sus necesidades, a las de la comunidad y a las exigencias de su entorno. Fue así como la necesidad de trasladarse (locomoción) de un sitio a otro para buscar alimento, la necesidad de defenderse de las fieras y de los desastres naturales, además del reconocimiento (producto de la vivencia y observación) de la importancia de conservar su entorno natural, contribuyeron a que el ser humano desarrollara capacidades y habilidades que luego se convertirían en destrezas, acordes a la frecuencia de su práctica, tanto de tipo intelectual y motriz como social. Como soporte para enfrentar situaciones cotidianas en el medio terrestre se desarrollaron destrezas motrices, manifiestas en actividades atléticas como caminar, correr, saltar, lanzar y

balanceos en los árboles, los giros, las rodadas; y en actividades luctatorias, como las tracciones, los empujes y halones, aprendidas de sus combates con animales o con miembros de su comunidad o de otras, cuando de defender su territorio o invadir otro se trataba. Las destrezas desarrolladas por aquellos hombres para moverse en el medio acuático incluían habilidades para zambullirse (inmersión), pescar o esconderse de animales, coger esponjas, caracoles y corales, equilibrarse (flotar) sobre el agua en forma estática o dinámica y jugar o asearse, para trasladarse (propulsión) de un lugar a otro, y así vencer obstáculos, y salvar su vida o la de otros miembros de su comunidad ante los desastres naturales.

Sequía y agua

El agua, elemento que armoniza, recrea, sostiene y canta; susurra el sueño y despierta; violenta, sacude, ensordece y salva; mira y es espejo; absorbe tu imagen; te ama; es parte de tu sustrato y te reproduce, ha sido vivenciada y expresada a través de la historia por las diferentes culturas y ha sido involucrada de manera especial en los mitos y rituales para explicar el origen, el nacimiento, para hacer peticiones y agradecer. Según nos cuenta Agustín Zapata Gollán,¹ en regiones donde por ejemplo el principal sustento de la comunidad viene de la

¹Agustín Zapata Gollán, *Ad Petendam Pluviam*, Cuadernos M Instituto Nacional de Antropología, N, 4, Buenos Aires. 1963, p 67-79



tierra, la penuria de lluvia y la angustia frente a la aridez de los campos ha llevado a acudir tanto a las prácticas mágicas con ensalmos y conjuros los pueblos primitivos, para forzar el riego de las nubes, como a los piadosos ruegos *Ad petendam pluviam*, prescritos por el ritual romano, con que los fieles replicaban e imploraban la divina clemencia.

México consagraba templos a Xochipilli, Dios niño de la vegetación y la lluvia, de la fertilidad, de la tierra, a quien se le tributaba culto muy especialmente en regiones donde la lluvia no aparecía durante mucho tiempo. Se inmolaba a niños

al pie de sus altares para que el agua de sus lágrimas atrajera el agua del cielo. Quizás un recuerdo de este culto haya llegado hasta nuestra cultura en la creencia popular de que ha muerto un angelito, un niño, cuando en el firmamento aparecen los cirros anunciadores de lluvia.

Entre algunas tribus de Australia se creía que si se tomaba un buche de agua y se asperjaba en las cuatro direcciones, se provocaba la lluvia.

En tiempos de sequía, los hopi del norte de Arizona dibujaban nubes que dejaban caer lluvia sobre la tierra.

Entre las rondas infantiles se halla este testimonio de lo que cantaban los niños de Asturias para pedir agua:

"Dios quiera que llueva La virgen de la cueva Los pajaritos cantan La nube se levanta Que sí Que no Que llueva a chaparrón".

En Santafé los chicos mataban un sapo, lo ponían panza arriba,

pidiendo agua y entonaban canciones similares a la anterior.

Agua y origen

Por otra parte, una de las corrientes que desde la ciencia explica que el origen de la vida comienza en el agua, dice que hace millones de años, sustancias que se encontraban disueltas en los océanos se unieron para que aparecieran unas gotas pequeñas que podían crecer y recoger nueva sustancia hasta volverse seres vivos.

El agua hace parte también de otras cosmogonías. Recordemos el Génesis, libro primero de Moisés: "En él principio, el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas". Así, antes de que el universo fuera creado, el agua siempre estuvo inmóvil y quieta esperando que el espíritu le diera vida, la fortaleciera y le otorgara poderes, saludables o destructivos y, en ocasiones, salvajes. Los sumerios, por su parte, llamaban al agua *a*, lo que significaba también *esperma*, *generador*.

En el Popol Vuh, relato de la cultura Maya, se lee: "En el principio no se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión. No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo. No había nada que estuviera en pie. Sólo el agua en reposo, el mar solo y tranquilo. No había nada

Agua y rito

Los tunebo y los lache pertenecientes a la cultura Chibcha consideraban las lagunas puertas de entrada al más allá. En estas lagunas celebraban sus rituales y se comunicaban con sus dioses. Los chibchas, nos cuenta el cronista español Pedro Mártir, incluían en sus prácticas y actividades rituales (antes de la llegada de los españoles en 1536) determinar si la vida del recién nacido era afortunada o no, mojando con leche materna un algodón envuelto en juncos, que al tirarlo al río, debería ser rescatado antes de que se hundiera por hombres considerados expertos nadadores. Si tenían éxito, se le auguraba al niño una vida con grandes beneficios, de lo contrario, se pensaba, tendría que afrontar bastantes contratiempos.

También en ceremonias de los muisca adquiere el agua mucha importancia. Así: en el nacimiento, la pubertad de la mujer, la ceremonia de "correr la tierra", la consagración de los Jeques, la muerte del cacique. Pertenecen a esta cultura también leyendas como las de la Cacica de Guatavita, la Bachué y Bochica, y las de las lagunas de Guasca, Siecha, Teusaca, y Ubaqué, lugares de devoción donde sus caciques se daban sus baños solemnes.

Agua y salud

El cronista Rodríguez Freiré nos dice: "No se han hallado parteras en esta tierra porque no son menester". Tal era la eficacia del agua, y

desde luego la de la ayuda de Sie, la diosa del agua...Para el parto, la mujer se iba sola para la orilla de un río y luego se bañaba en él con su hijo.

En los relatos de Rodríguez Freiré sobre estas comunidades de Suramérica se encuentran además referencias que asocian el agua a aspectos terapéuticos y de higiene, pues coincide éste con el cronista Pedro Mártir en afirmar que los indios de esas comunidades se pasaban la mitad del tiempo en el agua y la otra mitad en tierra.

Agustín Zapata refiere que los aldeanos gallegos sumergen hierbas aromáticas, flores y rosas en una vasija que dejan al sereno; esta agua queda con virtudes especiales para curar las enfermedades de la piel y de la vista.

Agua y cuerpo

Un indígena kogui compara el cuerpo del ser humano con la tierra, porque al humano le corre la sangre, y a la tierra los ríos y los mares.

En los confines de la Serranía del Baudó (Colombia) encontramos a los embera, que explican el origen de los ríos mediante una leyenda según la cual: el río es producto de un árbol grande que Dios ordenó tumbar a sus hijos, al querer mejorar el territorio. Porque no había agua, fuego, cosechas ni qué comer. Surgieron entonces chispas de agua al caer fuertemente el árbol en la tierra. El golpe

produjo las cuencas de acuerdo al tamaño del tronco, las ramas y las ramitas. El río tiene un espíritu o antomía y no se puede permitir que se aleje porque se secaría el agua.

Según Bachelard, en las leyendas populares, innumerables son los ríos que provienen de la micción de un gigante. También Gargantúa inundó el campo francés al azar de todos sus paseos...

Agua y creencia

No podríamos pasar inadvertidas las supersticiones que sobre el agua existen, y la gran incidencia psicológica que tiene para quienes la construcción de su personalidad, su entorno y sus expectativas depende de un sinnúmero de mitos y creencias. Entonces podemos hablar de medio adivinatorio o esperanza terapéutica. Recordemos la hidromancia, una práctica remota para adivinar el provenid



Por otra parte, muchas fuentes y pozos cercanos a ermitas donde se celebran romerías en Galicia tienen fama de casamenteras, si se beben de ellas nueve sorbos de agua.

Para conservación o restitución de la salud se lee también en el *Rig Veda*:

"¡Sednos propicias, aguas divinas!
Protegednos y saciad nuestra sed y
derramad sobre nosotros dichas y
bendiciones.

¡Aguas, Señoras de inestimables tesoros,
soberanas de los hombres!

¡Sanad con vuestro bálsamo nuestras llagas!"²

Agua y arte

Cuando la especie humana pudo representar con símbolos gráficos lo que pensaba (3.000 a.n.e.), representó el agua con líneas onduladas, en zigzag, sobre los monumentos megalíticos. Se conocen inscripciones de la diosa Sena (Deae Seguanæ) y de la diosa Yona (Deae Icauni), la "Madre de Ganges" de los indios y la "Madre Volga" de los rusos, expresión ésta relacionada con el agua.³

De Egipto se conocen, por ejemplo, jeroglíficos, como el encontrado en Nagoda, de 3.000 a.n.e.,

²Invocación al agua, tomada del Rig- Veda, antiquísimo libro religioso de la India. *Agua y memoria*. Fen, Colombia, p 14

³Véase. Raymond Furon. El agua en el mundo. Alianza Editorial, Madrid. 1967.

en el templo del Valle de los Reyes, donde se ve a un hombre nadando, algo parecido al crol de frente, y una cerámica con una mujer nadando polo crol (extremidades inferiores extendidas, cabeza fuera del agua y movimientos alternos de los brazos). Igualmente se halló un bajorrelieve que representa personas que escapan de peligros acuáticos, y un fresco con alusión a las sumersiones. Se sabe que los pobladores de Egipto nadaban en las orillas del río Nilo, y que posteriormente aparecieron construcciones parecidas a las actuales piscinas. Sus vestigios están cerca al templo de Luxor, en Tebas (era de Tut Mosis I, 1538 - 1525 a.n.e.).

Respecto a la antigua India encontramos una de sus famosas obras, el Kama-Sutra (el arte de amar indio), obra escrita en Sánscrito por el sabio Vat Syayana (h. 60 d.n.e.), posiblemente inspirado en Ovidio, que exige de toda muchacha apetecible el dominio de 64 artes adecuadas, entre las cuales se encuentra la natación. Agrega que los juegos de natación son muy apropiados para la atracción de los sexos. Encontramos en esta concepción una connotación erótica, el agua sexuada desde un orden lúdico, el agua como posibilitadora de encuentros, de intercambios.

Agua y natación

La prueba más antigua que se conoce de la práctica natatoria son los grabados encontrados en las paredes rocosas de la cueva Wadi Sori, más o menos 4.000 a.n.e. ,y los cuales expresan

una primitiva forma de nadar y ubican así la relación de los pobladores libios con el agua.

En las leyendas cretenses aparece frecuentemente un héroe que se sumerge en las aguas y reaparece cargado de tesoros. Estos pobladores de la isla de Creta ejercían el comercio desde la primera mitad del tercer milenio (a.n.e.) y utilizaban la sumersión, o sea, el buceo para extraer perlas, conchas y esponjas.

Los fenicios utilizaban el buceo profundo en diversas actividades corporales o en los naufragios para rescatar lo servible de las embarcaciones. Se sabe que un requisito indispensable de los marineros era su buena condición de nadadores.⁴

Encontramos otros pueblos que utilizaron sus destrezas acuáticas para fines como atacar a sus enemigos en sus propias embarcaciones y para

⁴Cruells, Jaime. *Natación*. Ed. Juventud. Madrid. 1956. p.20.

sus incursiones guerreras. Tal es el caso de asirios y babilonios, y el de los incas y musochunchos de Suramérica. Corrobora esto último lo ocurrido en el reinado de Túpac Yupanqui (1471 de n.e.). Los incas, con el ánimo de extender su territorio, embarcaron a diez mil guerreros río abajo, Al llegar a la región, habitada por los



chunchos, fueron atacados en sus propias canoas por éstos.

Los pueblos asiáticos de la antigua China y Japón se destacan como culturas en las que la actividad acuática cobra gran importancia. El escritor japonés Wei (266-200 a.n.e.) menciona en los anales

históricos de ese país a los habitantes de la región de Matsuro. Dice que, como amantes de la pesca, se lanzaban al agua a coger los peces sin darle importancia a la profundidad y sin ningún equipamiento auxiliar. Y que además competían para hallar al más hábil en ese oficio.

Agua y educación

Diversos hechos demuestran que Grecia, tan influyente en la cultura europea, adoptó la natación (las actividades acuáticas) como medio de educación en lo físico, lo moral y lo militar.

Homero (h. 850 a.n.e.) considera la natación como un recurso útil. En sus dos obras inmortales nos ha dejado narraciones sobre ella (Ilíada, XXI, 1-17, y Odisea, Lib. V, 313-450), entre ellas el relato donde Ulises es aplastado por la ola.

Platón (h.355 a.n.e.) en su libro Leyes (III, 689) dice: "¿Debería confiarse un cargo oficial a personas que son lo contrario

de gente culta, los cuales, según el proverbio, no saben ni nadar ni leer?"

Las actividades acuáticas dominaron también a la Roma antigua. Sobresalen aspectos como las grandes construcciones que levantaron, llamadas Termas, que medían hasta 100x25 m, con capacidad para albergar hasta tres mil bañistas a la vez, y en las cuales los romanos desarrollaban la mayoría de sus actividades náuticas, entre ellas, competencias de natación. La actividad acuática revistió tal importancia en Roma que su práctica se contaba en el programa de actividades de preparación de los guerreros, así como en el de educación y preparación física. Se destaca en la preparación militar la de los llamados *urinadores*; o sea, el cuerpo de buzos especializados en operaciones acuáticas, cuya mayor resistencia en el agua se buscaba con la práctica cada vez más prolongada de apneas, por lo cual se entrenaban y alimentaban con gran seriedad y en forma diferente a los demás.

Es importante reconocer en estos aspectos contenidos en las diferentes cosmogonías, ritos y leyendas, así como en otras expresiones culturales que tienen que ver con lo económico y con lo político, los diferentes ritmos que van

desarrollando las culturas. Ritmos mágicos, tecnológicos, científicos y tendencias que de una u otra manera se van instalando y van haciendo parte del bien cultural, y se convierten en base fundamental para trascender y estructurar otros ejes como: saber qué se es (saber específico), cómo se continúa, transmite o enseña (enseñabilidad); hacia dónde se va y hacia dónde se debería ir (proyección), y con quién interactúa y se complementa (interdisciplinabilidad).

En mi opinión, el tratamiento que se ha dado a la actividad acuática en nuestro medio ha enfatizado los contenidos de tipo deportivista, hecho que se debe a una mirada unilateral; no a la mirada integradora que debe tener un administrador u organizador de eventos académicos o curriculares. Pensaren una cultura del agua, en una estética del agua, es pensar en propuestas que desde las primeras edades involucren formas de reconocer e introyectar el agua como elemento posibilitador de proyección personal y cultural. Se trata, desde la perspectiva pedagógica, de diseñar unos ambientes adecuados para desarrollar la relación del agua con lo recreativo, con lo terapéutico, lo utilitario, lo ecológico, así como de enriquecer el tratamiento deportivo. Abordar el agua desde este punto de vista es abordarla desde una dimensión estética y, por ende, educativa.

Bibliografía

- Bachelard, Gastón. *El agua y los sueños*. Fondo de cultura económica, México, 1978.
- La historia de la navegación, Río Magdalena, Agua fuente de vida. Video documental ecológico, No. 7. Centro de televisión. Universidad de Antioquia. 1993.
- Del Amazonas al Orinoco: Antomía, el espíritu del agua. Video-serie, N. 465. Centro de televisión, Universidad de Antioquia. 1993.
- Las guerras del agua, Hasta la última gota, Buena como el oro. Videos-serie N.1, Capítulo: *Control agua en el Medio Oriente*. Centro de televisión, Universidad de Antioquia.
- Agua y salud, Agua pasó por aquí. Video-serie N. 3. Centro de televisión, Universidad de Antioquia.
- Dincin, Buehman Dian. La curación por el agua (hidroterapia). Martínez Roca, 1982.
- Franco, Pedro y Fernando Navarro. *Habilidades acuáticas para todas las edades*. Serie *Deportes acuáticos*. Hispanoeuropea, España, 1980.
- Iguarán, José. *Historia de la natación antigua y de la moderna de los Juegos Olímpicos*. Tolosa, 1972.
- Leporati, Ariel. Los problema psicológicos en natación. *Educación Física*. Chile, N. 146. p 21-25.
- Lloret, Mario. *Natación terapéutica* Paidotribo, 1995.
- Navarro, Fernando. *Pedagogía de la natación*. Miñón, España, 1978.
- RevistaApunts* de Educación Física. Dossier: Programas en el medio acuático; hacia una oferta alternativa. Rev. N. 15, 1990.
- Revista Unisport. I jornadas Unisport sobre natación. Apuntes N. 203.
- Agua en la cultura hebrea. *Revista Universidad de México*. vol.45,N.478,Nov. 1990. p. 55-58.
- Taborda, Javier. Recreación Infantil: Una propuesta constructivista. *Educación Física*. N. 146, Chile, p 15.
- Vélez, Beatriz. Más allá de un río de leche. Video-guión. (Biblioteca Personal)
- El hijo de Poseidón. Video-guión de la Universidad Pontificia Bolivariana, Biblioteca Universidad de Antioquia, 1993.
- Viñas, Frederic. *Hidroterapia: la curación por el agua*. Integral, Barcelona, 1989.